

Comunicado del Comité Ejecutivo -

UNIRNOS A LAS MASAS -

Romper los límites de la democracia restringida de la monarquía

1.- Una batalla política decisiva -

La Secretaría Política ha decidido hacer los trámites para la "legalización" de la OCE y convertir tales trámites en una ofensiva general contra la Monarquía. ¿Como? lanzando tras dichos trámites una campaña general de llevar la política de la OCE a las masas, de unir la OCE a las masas mediante una amplia política de darse a conocer -desde el Secretario General a la mayoría de camaradas- a través de charlas, mitines, repartos callejeros de la propaganda, carteles, etc. que lleven a los trabajadores la política comunista ante la actual confusión; esto es; sobre la necesidad de liquidar todas las instituciones del franquismo, derrocar la monarquía y sus promesas de democracia limitada, imponer la República, mejorar las condiciones de vida y trabajo de las masas, imponer la amnistía total y las autonomías nacionales.

Frente a aquellos derrotistas que dicen que poco puede hacerse o que tras su verbalismo se supeditan a lo permitido por la Monarquía, la OCE debe convertir los trámites para su propia legalización en un recrudescimiento de la batalla frontal contra la estrategia del gran capital: La Monarquía.

Ni nos importa, ni nos deja de importar, el que la Monarquía nos legalice. Nuestra legitimidad sólo nos la da la capacidad de defender los intereses del proletariado y el pueblo en lucha. Exigimos y exigiremos siempre nuestra legalidad como una manifestación del derecho innato de los trabajadores o defender sus intereses de clase, y hoy ante la maniobra de la burguesía los trámites de legalización supone llevar la batalla política a todos los niveles, incluso en el terreno de la burguesía y sus pseudoinstituciones "democráticas".

La batalla es ahora mucho más amplia y compleja que bajo la dictadura. Pero corresponde a los comunistas desensmascarar la naturaleza continuista de la monarquía y ponerse al frente de la lucha del pueblo por sus intereses.

2.- Debemos, pues, utilizar el inicio de los trámites de legalización como un mero paso de la lucha política que incida directamente en el seno de las contradicciones de la burguesía.

Para la mayoría de la fuerza obrera y popular de naturaleza reformista u oportunista, su legalización los lleva a aceptar como único marco de lucha política la permitida por el nuevo orden monárquico, y para contrarrestar en la elección a las nuevas Cortes.

Para los comunistas se trata de todo lo contrario, de incidir en las contradicciones del enemigo y sobre todo de buscar medios superiores para lanzar la batalla por el BOICOT a las elecciones.

¿Pueden decirnos que legalizarnos es aceptar el orden de la monarquía? Quien acepta el orden de la burguesía es quien acepta restringir su acción a los límites ordenados. La práctica revolucionaria es justamente lo contrario, no dudar en utilizar las rendijas y contradicciones del orden burgués para denunciarlo y atacarlo a fondo, aprovechándose de la legalidad posible, para facilitar así la organización y encuadramiento superior de las masas. Los comunistas no somos unos puros dedicados a mantener principios políticos e ideológicos en el aire. Sino al contrario, nuestra tarea es esforzarnos en aprovechar todas las posibilidades de la misma legalidad burguesa para ampliar nuestro radio de acción y organización revolucionaria.

3.- El aspecto central de esta táctica es llevar la política comunista a las masas, desterrar el viejo sindicalismo o ideologismo que la clandestinidad imponía, para situar el debate político en el seno de las masas y facilitar así su protagonismo.

Supone poner en primer plano la denuncia de la política del gran capital de hacer recaer la crisis capitalista sobre los trabajadores, situar con claridad el papel de la monarquía como simple instrumento para la continuidad del Poder absoluto del gran capital, y situar a las masas ante la necesidad de su intervención en este nuevo combate político.

Poner en primer plano la política, representa a su vez poner en primer plano el Partido. O lo que es lo mismo, la organización de la vanguardia obrera y popular en torno a la política revolucionaria. Abrir tal debate y tareas en el seno de las masas y en el seno de las diversas fuerzas de la izquierda, es la tarea del momento y tiene un nombre: ampliar las filas de la OCE (BR), llevar nuestra Organización a todos los puntos del país.

Si todos los camaradas, y si la OCE (BR) no se dan los medios adecuados para presentar directamente la política comunista de BOICOT-HUELGA GENERAL-REPUBLICA y galvanizar en torno a dicha política a los sectores más combativos de la vanguardia obrera, cometeremos un grave error, sufriremos una gran derrota política.

4.- Ciertamente tal práctica llevará a que numerosos camaradas sean detenidos; aunque en la mayoría de casos para ser liberados al poco tiempo. Siempre hemos aceptado los riesgos que exigía la difusión entre las masas de nuestra política, y hoy debemos continuar haciéndolo convencidos de la mayor eficacia de los medios actuales.

Pero hoy como ayer una cosa debe estar clara; ningún camarada debe proporcionar ningún dato a la policía sobre la OCE, ni de sus instancias de militancia, a no ser que la OCE lo haya expuesto públicamente. Como comunistas en la actual conjuntura debemos dar ejemplo de nuestra firmeza revolucionaria sin temer a confesaros militantes de la OCE, a la vez que negarnos absolutamente a dar cualquier otra información. Hoy como ayer quien no cumpla tal actitud no merece estar en las filas de la OCE.

Aunque debe entenderse que nuestro coraje en llevar la política a - biortamento a las masas y nuestra firmeza ante la policía, no debe romper las normas de clandestinidad no sólo de los aparatos de la OCE sino también de las mismas reuniones de sus órganos y de todos los instrumentos de la OCE. El criterio general ha de ser no temer las detenciones, pero evitarlas en lo posible siempre que ello no implique la renuncia de actos que nuestra táctica exige.

5.- Camaradas, la batalla política por el boicot se inicia hoy mediante tres campañas bien precisas:

a) Campaña de presentación pública de la OCE y su política mediante mítines, conferencias, presentaciones públicas, repartos abiertos de propaganda, carteles, etc. (6 marzo-6 abril)

b) Campaña de acción por la República (11/17 abril), igualmente mediante conferencias, charlas, propaganda y festivales populares.

c) Campaña de boicot a las elecciones y de propaganda del Programa Mínimo y la República.

Toda la OCE (BR) debe volcarse en tales campañas, evitando el simple activismo o propagandismo, para organizar tales acciones en el marco de un profundo proceso de debate, encuadramiento y organización en el seno de las masas (así en la presentación y preparación de un miting o conferencia es más importante organizar la asistencia de grupos compactos de obreros, vecinos o estudiantes que la simple acción propagandista)

Camaradas, por primera vez la OCE, forzando los límites de la legalidad se lanzará a una amplia campaña de masas en torno a nuestra política. El resultado de tal acción sólo puede ser el reforzamiento organizativo de la OCE y su unidad política superior con las masas. Este es el objetivo central. Que todas las Células y Comités intermedios lo programen metódicamente para ello, y así conseguiremos forjar el nuevo Partido Comunista Revolucionario.

Comité Ejecutivo
4 Marzo 1977